

Cartas al editor

México D.F. 21 de junio de 1999

Gral. Brig. M.C. Antonio Redon Tavera
Hospital Central Militar
A.P. 35-544
CP. 11649
México, D.F.

Muy estimado Señor Editor:

Me entristeció la declaración realista del Dr. Angel Catalán Ojeda, de la Secretaría de Salud, cuando en reciente conferencia en el Instituto de Perinatología nos indicó que en México la preeclampsia sigue siendo la principal causa de muerte materna directa (33 por ciento). Me entristece porque esto significa que no hemos progresado y que a semejanza de lo que ocurre en países subdesarrollados, las muertes maternas directas prevenibles no han sido abatidas significativamente.

No hace muchos días que en amistosa reunión médica en otro hospital, coincidimos todos los galenos allí reunidos acerca de los notables y en ocasiones espectaculares adelantos en los procedimientos diagnósticos y terapéuticos, tanto preventivos como correctivos. Comentábamos que en cuatro décadas hemos asistido a transformaciones radicales en el ejercicio de la medicina. Hay adelantos que ni los más sabios de mis maestros pudieran anticipar. También comentamos en las frustraciones consistentes en ausencia de progresos o de mínimos adelantos y dimos como ejemplo a la preeclampsia. El origen de esta enfermedad ha permanecido ignorada e inclusive son tantas las explicaciones que han sido ofrecidas, que se le conoce desde hace 45 años cuando abrí mi primer libro de obstetricia, como «la enfermedad de las teorías». Por cierto que permanece vacío el nicho que en el Hospital Cook Country en Chicago, alojará el busto del médico que descubra su etiología. Necesitamos programas

preventivos útiles y qué bueno que las autoridades pondrán énfasis en su debida instrumentación, porque el éxito dependerá de que haya entendimiento y comprensión por parte de la mujer mexicana, para ser debidamente informada de la necesidad e ineludible obligación que contrae para asistir a recibir atención prenatal apropiada, a fin de que la enfermedad pueda ser identificada en su etapa inicial y susceptible de curación.

Infortunadamente el analfabetismo y la pobreza son y seguirán siendo los principales tropiezos para el logro de tan deseable finalidad que persigue la Secretaría de Salud. Al terminar nuestra reunión de médicos militares, mencioné también las palabras realistas del doctor John Quennan, editor de la revista más leída por los gineco-tocólogos estadounidenses, a saber: «Es tan importante la atención prenatal, que el 80 por ciento de las complicaciones obstétricas que vemos en nuestro país, tienen su origen en el 20 por ciento de las mujeres estadounidenses que no acuden a recibirla».

En México no tenemos estadísticas confiables, pero coincidimos quienes allí estábamos reunidos, que la ausencia de atención prenatal apropiada excede —y con mucho— a ese 20 por ciento.

Hay sin embargo que rodearse de un sentimiento optimista (aun cuando veamos los resultados favorables a largo plazo), porque es señal indicativa de buen comienzo el reconocer que tenemos un problema que debe ser corregido con acciones y no con palabrería inconsecuente.

Atentamente

Dr. Raúl Fernández Doblado
Profesor Emérito de la Escuela Médico Militar
Monte Blanco 225
C.P.11000
México, D.F.

México, D.F. 17 de julio de 1999

Gral. Brig. M.C. Antonio Redon Tavera
Editor de la Revista de Sanidad Militar
Apartado Postal 35-544
C.P. 11649
México, D.F.

Muy estimado Señor Editor:

He tenido explicable interés personal en el deseo, por parte de las autoridades de Salud, para combatir el taba-

quismo practicado por millones de mexicanos; muchos de ellos menores de edad.

En incontables ocasiones han sido señalados, con toda veracidad, los deplorables estragos en la salud y los altos costos que representa el mantenimiento de tan pernicioso hábito. Aun cuando cuentan con recursos multimillonarios las compañías que elaboran este veneno, a los médicos no puede pasarnos inadvertido que este hábito es responsable de la mayor parte de las enfermedades obstructivas pulmonares crónicas (EPOC), que incluyen a la bronquitis crónica, al enfisema y por supuesto al cáncer pulmonar. Es indudable, además, que interviene desfavorablemente en las arterias y propicia accidentes vascu-

lares cerebrales e inclusive obstrucción aguda y total de las coronarias (infarto del miocardio), que se acompaña de alta mortalidad, no obstante los singulares progresos en su atención.

Es tarea harto difícil convencerse a sí mismo y a los demás de la conveniente necesidad de suspender el consumo del cigarrillo. Cuando ejercía activamente la obstetricia, recuerdo que una de mis grandes frustraciones consistió en no poder lograr que las mujeres embarazadas estuvieran dispuestas a escuchar mis recomendaciones, salvo casos de excepción.

Yo mismo, por padecer EPOC, de origen tabáquico tuve gran dificultad para abandonarlo. Como muchas personas, invocaba el absurdo argumento: «¡A mí no me hace daño. Me siento muy bien!»

Dispone el público de incontables recursos tendientes a prestar auxilio a quienes deseen abandonarlo, pero es altísimo el porcentaje de fracasos. Pues bien, después de muchos intentos, les platicaré —y espero que sea de utilidad— que hace cosa de 5 años hallé la solución a mi problema adictivo, en la lectura del libro de Dale Carnegie. El remedio consistió en que invariablemente al despertar, me decía: «Solamente el día de hoy no voy a fumar». Es indudable

que en ocasiones consejos sencillos y nada onerosos pueden dar origen a resultados extraordinarios.

La suspensión de este pernicioso hábito es el mejor recurso preventivo contra el cáncer del pulmón. Considero que la actual leyenda «Este producto puede causar cáncer» debiera ser reemplazado por una más categoría «Este producto causa cáncer y enfisema mortal». Además el impuesto para su venta debiera ser aumentado y disponer de ese dinero para costear los crecientes gastos que requiere atender las enfermedades consecutivas a su empleo. Es lamentable, por otra parte, que sin aviso previo o justificado se haya permitido que se duplique y en ocasiones se triplique el precio de los medicamentos útiles para combatir la EPOC.

Atentamente

Tte. Cor. M.C. Ret.
Raúl Fernández Doblado
Monte Blanco 225
C.P. 11000
México, D.F.

México, D.F. 17 de julio de 1999

Sr. Gral. Brig. M.C. Antonio Redon Tavera
Editor de la Revista de Sanidad Militar
A.P. 35-544 B.P. 11649
México, D.F.

Muy estimado Señor Editor:

Después de saludarlo con todo afecto y cortesía, agradezco su hospitalidad generosa, manifiesta en la publicación de mis cartas, que empezaré a regular. ¡Pero es que hay tanto que decir hay tantos médicos militares que debieran escribir, por que tienen tanto que decir!

Pero esta ocasión le escribo para ofrecerle a usted y a mis distinguidos colegas una disculpa por dos errores.

Quizá uno dependa de la redacción y del otro asumo mi culpa.

¡No sé en qué estaba pensando!

1. Dice «... nos indica haber encontrado al misoprostol, en dosis reducidas de 25 mg, aplicados...»

Debe decir: en dosis reducidas de 25 g»

2. En el P.D. Dice «... conviene usar los términos minoprostol y dinoprostol».

Debe decir: «... conviene usar los términos misoprostol y dinoprostol».

Atentamente

Tte. Cor. M.C. Ret. Raúl Fernández Doblado

México, D.F. 13 de junio de 1999

C. Gral. Brig. M.C.
Antonio Redon Tavera
Editor de la Revista de Sanidad Militar

Estimado Sr. Editor.

Al revisar el número 2 del volumen 53, Mar-Abr, 1999 encuentro un cúmulo de información de elevado contenido científico que demuestra la indudable calidad de la Revista que editas.

Quiero referirme al artículo sobre Radiología Intervencionista Intracraneana que tiene como primer autor al

M.M.C. Alberto Porras Jiménez. En el texto se refiere al manejo de algunas lesiones tumorales con embolización arterial. Una de las neoplasias referidas es el Angiofibroma Juvenil Nasofaríngeo, cita una referencia extranjera la número 22. En el año de 1981 publiqué un artículo en la Revista de Sanidad, Vol. 35 No. 2, 1981 intitulado: Angiofibroma Juvenil Nasofaríngeo. Tratamiento Multidisciplinario; refiriendo la experiencia con 13 pacientes tratados con embolización selectiva de la arteria maxilar interna, cirugía con hipotensión controlada y resección submucosa del tumor. Este grupo de pacientes fue colectado entre 1973 y 1978. Esta serie fue la primera en México del tratamiento del tumor que nos ocupa, con el manejo multidisciplinario señalado, diseñado y aplicado en el Hospital Central Mili-

tar. La reducción de hemorragia y de la morbilidad de la cirugía en esta neoplasia fue presentada ante diversos foros médicos y fue trabajo de ingreso del actual Director del Hospital Militar a la Sociedad de Otorrino. Por el impacto de este procedimiento fueron referidos un número importante de casos, sometidos a la técnica reportada en la citada comunicación. Creo que esta contribución a la radiología invasiva y los excelentes resultados de la metodología empleada es un hecho digno de ser conocido por los que trabajamos en el Hospital Central Militar y egresamos de la Escuela Médico Militar.

Considero que el Departamento de Radiología e Imagen, el de Anestesia y el de Patología merecen ser reconocidos al contribuir a la solución del problema complejo de un tumor benigno, que antes de esta metodología producía defunciones e incapacidad en los adolescentes en que se presenta esta lesión.

En un trabajo de ingreso a la Academia Mexicana de Cirugía por un médico del Instituto Nacional de Cancerología en 1988 se refirió a una veintena de Angiofibromas, trata-

dos con embolización, sin hipotensión controlada transoperatoria, encontrando que el volumen de la hemorragia transoperatoria no era significativamente menor a los casos no embolizados al señalar nuestra experiencia, ahora muy amplia, se le expuso la metodología empleada y la eliminación de la necesidad de aplicar transfusión sanguínea en la mayor parte de los casos. Siento que en la última década se ha retrocedido en el manejo del angiofibroma, situación de la que no escapa nuestra institución.

Atentamente

Dr. Rubén V. Hernández Sánchez
Cirugía General y Oncología
Zacatecas No. 44-306
Col. Roma
Fax 55 64 39 48
Tel. 55 84 29 43
C.P. 06700
México, D.F.